

DIARIO DE CORDOBA.

DE COMERCIO, INDUSTRIA, ADMINISTRACION, NOTICIAS Y AVISOS.

NUM. 9217

Suscripcion en Córdoba... Por un mes.... 2 Ptas.
Por trimestre... 5:50
Fuera de Córdoba..... Por un mes.... 2:50
Por trimestre... 7

MARTES 26 DE ABRIL DE 1881.

Los señores suscritores a este periódico tienen derecho a insertar gratis en sus columnas un anuncio ó comunicado al mes, que no exceda de quince líneas y que sea de su exclusivo interés.

AÑO XXXII

Noticias.

NACIONALES.

La *Correspondencia* y demás periódicos de Madrid, copiamos las noticias siguientes:
Los periódicos de oposicion vienen ocupándose estos dias de lo que nos sucede en Joló, creyendo al- guno de ellos en la posibilidad de con- to internacionales.
Por nuestra parte afirmamos que to- cuanto se dice en esta cuestion es completamente infundado.
El gobierno no tiene por qué preo- cuparse, y bien lo prueba el parte te- légrafico que se ha recibido ayer del Sr. Primo de Rivera, en el cual esta autoridad asegura una vez más que nuestros intereses en Joló están a reser- va de toda agresion ilegítima.
No hay, puez, motivo para creer en el peligro de que hablan algunos periódicos. En Joló no pasa nada, ab- solutamente nada.
Dice el *Globo* que es muy fácil que el gobierno se determine a publicar la convocatoria para elecciones á Cortes de lo que se creía.
Hoy por hoy no hay motivo para poner esto, porque el gobierno no ha ocupado de este asunto, ni se separa, podemos asegurar, hasta que terminen las elecciones mu- nicipales.
Seguramente el Sr. D. Nicolás Meron regresará á Madrid del pri- do al quince de octubre próximo.
Anoche se reunieron en Capella- tros presididos por D. Roman Marti- nez, los demócratas autonomistas del distrito del Centro, y despues de ám- pla discusion acerca del procedimien- to mas sencillo y liberal para elegir un comité, se acordó que fuese por el Sr. Pi y Margall y diez indivi- duos más.
Este comité se reunirá en breve pa- ra designar los de barrio y sus presi- dentes.
Los autonomistas de este distrito no toman parte en las próximas elec- ciones.
Tambien acordaron dar un voto de adhesion al Sr. Pi por la carta que envió á los federales de Valencia, y otro para el comité saliente.
Los demócratas se mostraban ano- che un tanto inquietos y alarmados por el acto que realizó ayer tarde el juez de primera instancia del distrito de Buenavista, que secuestró la edi- cion del *Demócrata*, llevando á los tri- bunales á dicho periódico.
Los ministeriales, por su parte, ase- guran que el gobierno se muestra un tanto disgustado por el lenguaje que

usan algunos periódicos procedentes de la comunión democrática, hallán- dose dispuesto, en cumplimiento de su deber, á aplicar el rigor de las leyes á todos aquellos periódicos que se olviden de la legalidad vigente.
El gobierno garantiza á todos el ejercicio de los derechos que dimanan de la libertad civil y política; pero en cambio está dispuesto á exigir que se cumpla con la ley y no se salga na- dié del límite donde concluyen sus derechos.
Así al menos lo hemos oido decir á ministeriales caracterizados.
—La opinion de los consejeros de Instruccion pública en el asunto de dar validez académica á los estudios de las mujeres, está muy dividida. Mientras unos creen que no deben dedicarse sino á las ocupaciones propias de su sexo en el hogar doméstico, otros juzgan conveniente que para que puedan conseguir medios de vivir con independencia en la sociedad actual, se les deba conceder el derecho de ejercer las mismas profesiones y car- reras á que los hombres se dedican, ó al menos algunas de ellas.
Probablemente, despues de empeña- da discusion y de varias sesiones, se les concederá, segun nuestras noti- cias, que puedan cursar toda clase de estudios; pero no el ejercicio público despues de terminada una carrera.
—Oviedo, 23.—Segun telegrama del juez de Oviedo constituido en Pe- la de Siero, los huelguistas de Lan- greo, partido de Labiana, se retiran de Siero sin cometer desmanes.
Dicho juez instruye las oportunas diligencias, no ocurriendo ningun he- cho grave. Suspendo comunicaciones para no molestar la atencion de V. E. si otra cosa no me ordena.
—Algeciras, 25 (7:38).—El coman- dante de la escampavía *Cerroja*, apresó anoche en las aguas de Santa Bárbara un bote con 281 kilos de tabaco y un reo, y esta mañana en la bahía otro bote con 64 kilos sin reo alguno.
—Parece que no tiene visos de fun- damento la noticia publicada por un periódico de San Sebastian referente á que los reyes se propongan visitar este verano aquella capital.
—Parece que la junta directiva de los moderados ha acordado no publi- car por ahora su manifiesto.
—Nuestro colega el *Demócrata* de- clara anoche que prefiere que se apli- que á la prensa el código penal que las leyes especiales.
Sentimos el percance que sufre y deseamos un resultado satisfactorio.
—El partido moderado asistió ayer por primera vez en gran número de individuos y con solemnidad, á la fiesta funebre del general Narvaez, en

la iglesia de San José, á propuesta co- mo se ha dicho en la junta directiva de ese partido, del señor Gutierrez de la Vega.
Allí vimos á muchos personajes po- líticos no pertenecientes á ese parti- do, pero amigos del ilustre difunto; muchos de sus allegados, como el con- de de Valmasada, y muchos de los que hoy siguen fieles á su bandera, como los señores Moyano y Gutierrez de la Vega, y los que con estos sostie- nen la escuela moderada más liberal ó la menos intransigente.
—Dice la *Epoca*:
«Ni los periódicos ministeriales ni ninguno de los democráticos han di- cho una palabra acerca de lo que se trató en el consejo de ministros de ayer respecto al manifiesto posibilista.
Mucho agradeceríamos que el *Globo*, que debe estar en el secreto, nos dijera algo acerca de la impresion que pro- dujo la lectura de aquel documento á uno de los ministros, acaso al mas li- beral, y algo tambien de las cartas que con este motivo mediaron entre un personaje muy importante de la situacion y uno de los firmantes del manifiesto, el que la opinion pública indica como autor de él.»
Ignoramos el fundamento de este rumor.
—Como tanto se habla estos dias de transacciones entre el partido conser- vador y el liberal dinástico para dar una solucion patriótica á la cuestion de legalizar la situacion económica y la del ejército y la armada, debemos manifestar, autorizados por persona competentísima, que el partido que preside el ilustre hombre público se- ñor Cánovas del Castillo, no ha varia- do su actitud ni en poco ni en mucho. Hoy, como en los primeros dias de su alejamiento del poder, los conserva- dores hallanse dispuestos á acudir á las Cortes y á probar, sin discutir, si necesario se creyese, los presu- puestos y la ley fijando las fuerzas de mar y tierra, siempre que se haga pa- sar por los trámites de reglamento di- chos proyectos de ley; esto es, leer los proyectos, dejarlos sobre la mesa y pa- sarlos á informe de las respectivas co- misiones del Congreso y del Senado; requisitos que harian que las Cortes permanecieran abiertas de seis á ocho dias. Sin esta seguridad, que las opo- siciones dinásticas entienden pone á salvo el precepto constitucional, no concurrirán los conservadores á las Cámaras.
Así se nos dice.
—Los ocho individuos de la junta directiva del partido moderado que vo- taron en contra del manifiesto ya apro- bado, han acordado no firmar este do- cumento.
—No hay nada resuelto hasta hoy

de la combinacion de cargos militares de importancia que indica un periódico.
—Dice el *Dia* que en uno de los próximos consejos se ocuparán los mi- nistros del indulto de algunos federa- les presos.
—Dice un periódico democrático de Murcia que el dia anterior á las elec- ciones de concejales habrá una gran retreta en aquella ciudad, recorriendo las músicas las principales calles de la poblacion, ejecutando toda clase de aires patrióticos.
—El general Zapatero seguia hoy enfermo de gravedad, si bien ha pasa- do la noche última con alguna tran- quilidad.
—Hoy ha llegado á Madrid una co- mision de los constitucionales valen- cianos que reconocen por jefe al señor Villarrojo, y ayer llegó otra de los capdeponistas. Ambas vienen á que- jarse una de otra. Por lo visto la union de dichos elementos, que se creyó du- raria algun tiempo, ha muerto en flor.
—Se ha reunido en el despacho del director general de Obras públicas, y bajo la presidencia del Sr. Echegaray, la comision encargada de dar dictá- men sobre el punto de union de los ferro-carriles de Barcelona.
La reunion ha durado cerca de dos horas, y á una parte de ella ha con- currido el señor ministro de Fomento.
La comision no ha podido emitir aún su opinion en tan grave asunto, pues espera para hacerlo á que llegue á Madrid el brigadier de ingenieros señor Vega, que tambien forma parte de dicha comision.
—El director del *Demócrata*, señor Arman, ha declarado en la causa que se sigue á dicho periódico por ataque á la forma de gobierno que rige en Es- paña. El lunes declararán otros re- dactores, entre ellos los Sres. Latorre, Morales y Cuesta.

ESTRANJERAS.

Se han recibido en Madrid los par- tes telegraficos siguientes.
Argel, 24.—Las fuerzas de soco- ro enviadas en busca de los restos de la expedicion del coronel Peters, no han encontrado mas que doce hom- bres.
Los demás, con Poveguin, habian muerto de hambre.
El total de personas que componian la expedicion científica que se han salvado asciende sóamente á veinte.
Argel, 24.—Procedentes de Italia se han desembarcado en Túnez cajas conteniendo armas y municiones.
Una parte de estas ultimas ha sido entregada á los krumirs.

El bey de Túnez se ha negado de nuevo á mandar retirar el destaca- mento de soldados tunecinos que ocu- pa el fortin de la isla de Tabarka.
Lisboa, 23.—El gobierno portugués vá á disponer que se hagan los estu- dios para la terminacion del ferro- carril del Duero hasta la frontera de España.
El periódico el «Comercio de Opor- to» pide que el gobierno portugués in- tervenga para que la solucion que ha de darse al ferro-carril de Salamanca sea favorable al del Duero.
Háblase del Sr. Antonio Serra Pi- mental para el cargo de ministro pla- nipotenciario de Portugal en Madrid.
En el lazareto de Lisboa han ocu- rrido dos casos de fiebre amarilla.
San Petersburgo, 23.—El gobierno ruso ha dado una orden prohibiendo la importacion en el imperio por el mar Negro y el mar de Azof de cepas y sar- mientos á fin de evitar que se intro- duzca la filoxera en los viñedos de Rusia.
Paris, 23.—Se considera segura la eleccion del candidato republicano en la parcial que se verificará mañana en el departamento del Aube para cubrir una vacante de la Cámara de dipu- tados.
La cuestion de Túnez sigue en el mismo estado.
Hay gran impaciencia para saber las noticias de las primeras opera- ciones.
El consejo superior de comercio, con- sultado al efecto por el ministro del ramo, está redactando el dictámen sobre algunos artículos de los arance- les de aduanas que deban ser sometidos á los gobiernos de España, Italia, Portugal y demás Potencias con las cuales vá á negociar Francia nuevos tratados de comercio.
Paris, 23.—La comision de 15 indivi- duos nombrados por la conferencia monetaria internacional, en cuya co- mision están representadas 15 nacio- nes, se han reunido hoy bajo la presi- dencia de edad del Sr. Kern.
Propuso este que fuese nombrado presidente el Sr. Sernuski, quien rehu- só proponiendo al Sr. Frolik, delegado de Holanda, que fué elegido presidente.
La comision acordó no estender actas de sus sesiones.
Despues se encargó á los señores Sernuski y Anakopton, como delega- do italiano, para que preparan un au- teproyecto de interrogatorio.
Se ha acordado que la próxima reu- nion se verifique tan pronto como que- de terminado dicho trabajo.
Lisboa, 24.—Se desmiente oficial- mente la noticia publicada ayer por algunos periódicos sobre la aparicion de la fiebre amarilla en el la zareto de Lisboa.

—180—
«Doce millones!—repuso Juana asombrada.
—Lo menos, pero me fijo en esta cifra y de ella hago tres partes iguales: del destino de la última es del que quiero consultarte.
El banquero desdobló la hoja de papel sellado y leyó en alta voz lo que sigue:
TESTAMENTO:
«Hoy 10 de mayo de 1874, yo, Mauricio Armando Delariviere, na- cido en Paris el 16 de marzo de 1814, en mi cabal salud y en tendimiento, consigno aquí la expresion de mis últimas voluntades en este docu- mento escrito de mi puño y letra.
«Si antes de mi matrimonio pro- yectado con Juana Amelia Tallan- dier, la muerte me alcanzase, mi fortuna que consiste en doce mil- lones, es mi voluntad que sea así repartida:
«La tercera parte ó sean cuatro

—181—
millones, mi casa de Nueva-York, el mobiliario de ella, los objetos de arte que contiene, carruajes y ca- ballos, á la dicha Juana Amelia Tal- landier.
«Otra tercera parte, ó sean cuatro millones, á la señorita Emma Julia, hija de la dicha Juana Amelia Tal- landier; esta última disfrutará la renta de estos cuatro millones has- ta la mayor edad ó el matrimonio de su hija.
«En caso de muerte de la dicha Juana Tallandier, la parte que le corresponde en este testamento pa- saría íntegra á su hija Emma Julia, como en caso de muerte de esta úl- tima, la parte que la corresponde en la herencia pasaría entera á ma- nos de su madre Juana Amelia Tal- landier...
«Aquí la jóven interrumpió la lec- tura para exclamar:
—Querido Mauricio, eres el más generoso de los hombres; pero yo no puedo aceptar eso.

—182—
po resistir á las seducciones de Pa- ris... ¡Cuántos hay en su mismo ca- so! Además, ¿quién sabe si se ha corregido ya?
—¡Que buena eres!... No eres una mujer, ¡eres un ángel!
—¿Que hay en esto de angelical?
—Que Fabricio te odia, bien lo sabes, aunque tomas su defensa.
—Que me odia... ¿y por qué?
—No lo sé, ó más bien, no quie- ro saberlo.
—Adivino tu pensamiento: su- pones que tu sobrino me detesta porque me acusa de quererle robar su parte de herencia, ¿no es eso?
—Sí, eso es.
—Pues yo creo que te engañas: una juventud, entregada á sí pro- pia, la falta de familia, la natural inclinacion á los placeres y el deseo immoderado de libertad, han falsea- do el carácter de Fabricio, pero no han corrompido su corazón. Vale más de lo que aparenta, no lo dudes.
El banquero movió la cabeza con

—177—
impresiones; pero ya ves que tu sueño era insensato. Estás viva, yo á tu lado, ningun peligro amenaza á Emma, y, dentro de algunas se- manas, no serás tan solo mi com- pañera querida, serás mi esposa.
—Es verdad, pero esta mañana he corrido un gran peligro... ¡Si muriese antes de ese dia de ven- tura!
—¡Imposible!
—¡Ah! no; posible es todo.
—Pues bien, aun admitiendo esa suposicion, nuestra hija no queda- ria abandonada; yo estaria á su lado.
—¿Y si la muerte te alcanzase tambien?
Mr. Delariviere se estremeció, y pareció singular que una idea de muerte se hubiese presentado al espíritu de Juana en el instante mismo en que á él le habia ocurri- do hacer su testamento. ¿No era aquella coincidencia un funesto presagio? Sin embargo, el banque-

